

DIRECTOR
Isidoro Acevedo

COLABORADORES:

Javier Bueno.
Julio A. del Vayo.
Luis Araquistain
Dolores Ibarruri.
Ramón J. Sender.
Rafael Alberti.
Margarita Nelken.
César M. Arconada.
María Teresa León.
Esteban Vega.
Luis de Tapia.
Eduardo Zamacois.
Juan García Morales.
Pedro de Répide.
Matilde de la Torre.
Ogier Preteceille.
Isaac Pacheco.
María Martínez Sierra.

DIBUJANTES: Bartolozzi, Puyol, Garrán, Darío, YES.

FOTOGRAFOS: Díaz Casariego, Mayo y Botello.

AYUDA

Madrid, 15 de agosto de 1936

AÑO I

NÚM. 13



Editado por el Socorro Rojo Internacional (S. E.)

SOSTENGAMOS EN ALTO LA BANDERA DE LA SOLIDARIDAD

El pueblo español está dando una nueva prueba de su inagotable capacidad de heroísmo y de sacrificio. Todavía quedan huellas de las grandiosas jornadas de octubre de 1934, y ya batallas recientes, tenaces y magníficas tienen pendiente otra vez a la opinión internacional, que sigue emocionada la gesta de un pueblo que toma las armas cuando se intenta robarle su independencia y su libertad.

En los primeros momentos de la lucha, el Socorro Rojo Internacional llamó por radio y en la Prensa a todos los amigos de la justicia para que acudiesen en auxilio de los caídos. La respuesta no pudo ser más unánime y completa.

A las pocas horas, más de 7.500 mujeres se incribían en nuestras oficinas para ser empleadas en toda clase de trabajos. De ellas, 700 ofrecieron su sangre para hacer transfusión a los heridos más graves. Hasta una niña de diez años se ofreció para la transfusión, sin que sus padres tuviesen noticia de ello. De todos los lugares, de los barrios obreros más apartados, grupos de mujeres acudían para colaborar en el humanitario trabajo del Socorro Rojo.

Médicos, practicantes, enfermeras, todos unidos, comenzaron el trabajo de solidaridad humana, la instalación de hospitales de sangre, que hoy son nuestro mayor orgullo.

Así le fué posible al Socorro Rojo establecer diversos hospitales, atender a los niños de los combatientes, organizar servicios de ambulancias sanitarias a los frentes de lucha, ayudar a los familiares de los caídos; en suma: participar activamente en las tareas de solidaridad con una amplitud y profundidad jamás conocida por nuestra organización.

El pueblo español ha dado sus mejores hombres y mujeres para el frente, para cuidar los hospitales y sanatorios, pero también su esfuerzo económico ha sido generoso y entusiasta. Más de 100.000 pesetas recaudadas en Madrid solamente por el S. R. I. y en varios días. Industriales y pequeños comerciantes, intelectuales, obreros, soldados y milicianos, mujeres humildes y niños, todos han contribuido con sus monedas. Grupos de muchachas colectando por las calles, festivales artísticos, sesiones de cine, carreras de galgos, rifas y funciones teatrales. Infinidad de actividades dirigidas a recaudar fondos para los caídos y sus familiares.

Obreros parados que ofrecen sus brazos para edificar pabellones destinados a parques infantiles del S. R. I., donde los niños que perdieron a sus padres en los combates, defendiendo las libertades populares, encontrarán pan, alegría y escuelas.

El noble pueblo español, que sangra por mil heridas, pone nuevamente en juego su grandioso caudal de sacrificio y de energías al servicio de la justicia y de la civilización. Sus enemigos, las fuerzas negras de la historia, los reaccionarios y fascistas, se están hundiendo en el desprecio y en la abyección, arrastrados por sus crímenes horrendos, robos, asesinatos y felonías sin cuento.

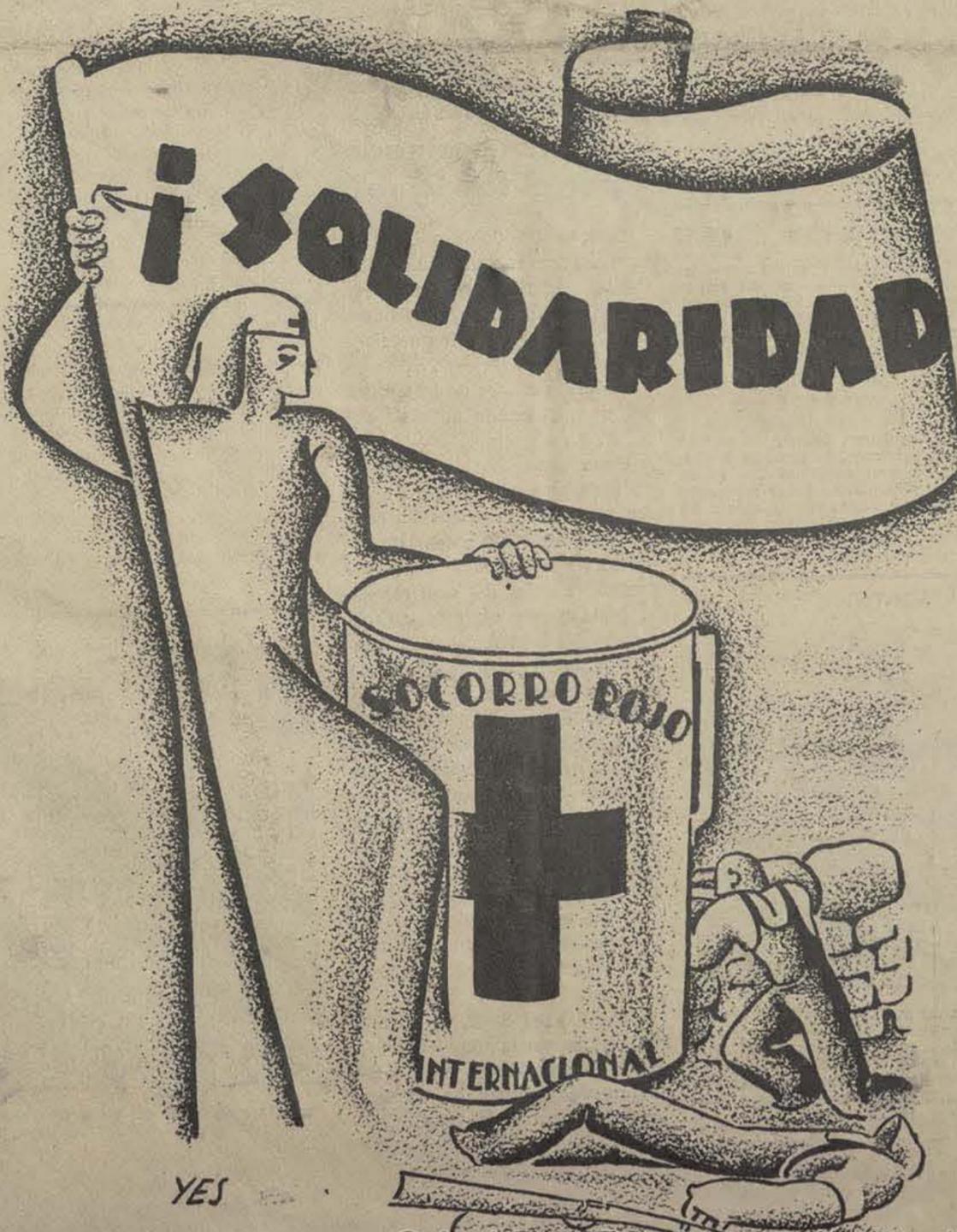
Los hombres y mujeres anónimos que toman las armas para servir a la justicia, esos niños que a los diez años ofrecen su sangre joven para los heridos, los millones de

personas que participan abnegadamente en gigantescas luchas, deben sentir el cálido aliento de sus hermanos españoles y de todos los países.

Que en los rincones más apartados del planeta, allí donde haya personas de corazón, hombres y mujeres que sufren opresión y miseria, se levantan voces de estímulo y de solidaridad hacia el pueblo que está escribiendo con su sangre, con jirones de su cuerpo torturado por la reacción desde hace siglos, la magnífica epopeya de la justicia y de la libertad.

Esteban VEGA

AYUDA envía un saludo conmovido y ardiente a los heroicos y valientes milicianos y fuerzas leales, a los mejores hijos de nuestro pueblo antifascista, que en estas horas históricas, firmes en las primeras líneas de fuego, están ofreciendo generosamente sus energías y sus vidas para aplastar definitivamente a los traidores del pueblo, a los enemigos de nuestras libertades. AYUDA, que desde sus columnas ha llevado a cabo una lucha tenaz y viril contra estos mismos enemigos que durante el bienio negro, y antes, han sido los verdugos, los carceleros, los torturadores de millares de militantes antifascistas, ofrece ahora su cooperación entusiasta a los milicianos y fuerzas leales, defensores de las libertades populares, que con las armas en la mano luchan para liberar a nuestro país de las fuerzas negras de la reacción y del fascismo.



¡Roja estrella!

¿Quién da sangre humana
a la herida hermana,
hija del arroyo?...
¡«El Socorro Rojo»!

¿Quién cura los males
que en los hospitales
son triste manajo?...
¡«El Socorro Rojo»!

¿Quién da al huerfanito
blanco pan bendito:
trigo sin gorgojo?...
¡«El Socorro Rojo»!

¿Quién otorga ayuda
a la triste viuda
que sufrió un despojo?...
¡«El Socorro Rojo»!

¿Quién da luz al ciego
que perdió en el «fuego»
la luz de sus ojos?...
¡«El Socorro Rojo»!

¿Quién brinda, en don franco,
una mano al manco
y una pierna al cojo?...
¡«El Socorro Rojo»!

¿Quién, en fin, da aliento,
comida al hambriento,
fortaleza al flojo?...
¡«El Socorro Rojo»!

¡Maldita la guerra,
que una noche encierra
de odios y de enojo!...
¡Menos mal que en ella
aún brilla una estrella!...
¡«El Socorro Rojo»!

Luis de Tapia

ARCHIVOS ESTATALES

El antifascismo mundial, al lado del pueblo español

El fascismo no pasará Emigrados antifascistas vierten su sangre en defensa de la libertad de nuestro pueblo

El fascismo internacional, la reacción bestial de la plutocracia y de los banqueros de la guerra, todo lo que hay de sucio, de chauvinista, de canallesco en el mundo, ha encontrado en nuestro país el punto de apoyo para desencadenar la contienda armada en contra de la democracia, del pueblo, de la libertad. La caverna clerical y asesina, la de la represión feroz de octubre, se ha encargado de desencadenar la guerra civil, traicionando a la patria, vendiéndose al fascismo extranjero, masacrando al pueblo.

Pero esta vez no pasó, como en octubre. Esta vez toda España es Asturias; todo el pueblo español tomó las armas y montó guardia alrededor de su Gobierno, de sus instituciones, de su libertad.

Centenares de millares de españoles de todos los sexos, edades y profesiones se alistaron en las Milicias y marcharon en contra del enemigo, dispuestos a dar su vida, si fuese necesario, para derrotar a los enemigos de la República.

El fascismo alemán, italiano y portugués, la parte más reaccionaria del conservadurismo inglés y los fascistas de Francia y de Bélgica apoyan a la banda de Gil Robles, a los militares traidores a su patria. Su Prensa, sus representantes, su dinero y sus aviones están a la disposición de los insurrectos. Pero al mismo tiempo todo el mundo democrata, todos los Frentes populares, todos los hombres y mujeres libres del mundo se cierran alrededor del pueblo español para apoyarlo. Es en España adonde un mundo viejo, podrido, fascista, se enfrenta con el mundo nuevo, con la democracia armada de su entusiasmo y de sus fusiles.

Sabemos que si ganara la reacción significaría un golpe al antifascismo internacional, significaría la guerra de todos los Estados fascistas en contra de la democracia mundial. Y por esta razón luchamos con más entusiasmo y estamos dispuestos a verter la última gota de nuestra sangre antes que gane el fascismo.

No, el fascismo no ganará. El pueblo español aplastará, exterminará al fascismo económica, social y físicamente.

No, la guerra mundial no estallará, porque España mantendrá su puesto de vanguardia entre las naciones libres, progresivas y democráticas.

El Socorro Rojo Español, como todas las organizaciones antifascistas de España, desde el primer momento ha tomado su puesto de lucha en los frentes, en las ciudades y en los pueblos. Mañana, cuando se escriba la historia de la actual epopeya, un puesto de honor será reservado a esta organización, que llevó aliento a los combatientes y a sus familiares, a los heridos y a los huérfanos.

El fascismo no pasará.

Un pueblo en armas se opone y saldrá victorioso de la contienda.

La solidaridad mundial en favor del pueblo español

Cada día nos llegan nuevas noticias de la potente ola de solidaridad que se levanta en favor del heroico pueblo español desde todos los rincones del mundo.

La Francia del Frente Popular ha comenzado su tarea fraternal con la preparación de dos ambulancias con material sanitario, controladas por la Liga de los Derechos del Hombre y la Sección Francesa del Socorro Rojo Internacional.

Los trabajadores de la Unión Soviética han acordado enviar al señor Azafia un telegrama de adhesión a la lucha antifascista de las masas españolas, así como ceder el medio por ciento de su salario mensual como ayuda a las mismas. Y ésta se remonta hasta la fecha a la cifra de doce millones y medio de rublos, lo que al cambio actual significa unos dieciocho millones de pesetas.

«Le Populaire», órgano del partido socialista francés, ha lanzado la consigna de que, antes del día 15 de agosto, será preciso haber recaudado la cantidad de millón y medio de francos para destinarlos a las víctimas de la sublevación provocada por la reacción fascista.

HONOR A NUESTROS MUERTOS



Eduardo Ibiricu, camillero de las ambulancias del S. R. I., que heroicamente desafió todos los peligros para cumplir con la noble tarea de recoger y salvar a los heridos en los puestos más avanzados de la línea de fuego, encontró la muerte en el cumplimiento de su deber, en el mismo campo de lucha. Su entierro, organizado por el S. R. I., se verificó el día 5 de agosto, y constituyó un acto de verdadero homenaje al abnegado militante de la solidaridad antifascista.

Desde el primer día en que comenzó la lucha armada contra los traidores del pueblo, los emigrados antifascistas italianos, portugueses, alemanes, cubanos, etc., fueron a ofrecer sus servicios y su colaboración a las organizaciones del Frente Popular. Al igual que sus hermanos españoles y con el mismo ardor y entusiasmo, los emigrados políticos se enrolaron en los distintos puestos de combate, y los encontramos tanto en el frente, con el fusil en la mano, como también en la retaguardia, en los hospitales, ambulancias y demás aspectos de la lucha heroica que la España del Frente Popular está llevando a cabo.

Sin embargo, nada de extraño tiene este rasgo admirable de internacionalismo antifascista. Nadie mejor que el emigrado antifascista, sea éste alemán, italiano, portugués, etc., que ha sido perseguido por el fascismo y la reacción de su propio país y que ha conocido todos los horrores de los regímenes de opresión instaurados por los Mussolinis, los Hitlers, los Salazares de sus países, podía sentir más

hondamente la necesidad imperiosa del esfuerzo común para derrotar y aniquilar definitivamente al enemigo de las libertades democráticas, al enemigo del Frente Popular.

Entre los héroes caídos en estos días en los varios frentes de esta épica lucha popular brillan los nombres de Guido Lazzaro Paolo y de Leonardo dos Santos Moraes. Joven antifascista italiano el primero, ha caído en la sierra de Guadarrama, al pie de la ametralladora que estaba manejando. Formaba parte de la primera «Brigada de Acero», en la cual se había alistado, y marchó al frente con una doble satisfacción, porque sabía que además de contribuir a la causa del

antifascismo español servía a la causa antifascista internacional.

Leonardo dos Santos Moraes, republicano portugués, periodista, que había tenido que huir de su país debido a las persecuciones del mismo Gobierno que ahora brinda hospitalidad a Gil Robles, a March y a toda la banda de traidores cobardes enemigos del Frente Popular, también ha caído luchando valientemente en la Sierra al lado de sus hermanos españoles.

Max Salomón, antifascista alemán que desde los primeros días del combate se ha incorporado en las milicias obreras, ha sido herido en el frente. Guiado por su odio al fascismo alemán, que mantiene en la opresión y en el terror a todo un pueblo, Max Salomón no ha vacilado en ofrecer sus esfuerzos para impedir el triunfo de aquellos que quisieran imitar en España las gestas de barbarie de los Hitlers y de los Goerings.

Nuestro saludo conmovido a estos hombres, que habían venido a España para buscar refugio de las persecuciones fascistas y que, guiados por el noble sentimiento de solidaridad antifascista, no han vacilado en exponer sus vidas por la causa que hoy inspira a millones de seres en todos los países. El mejor tributo que el S. R. I. puede ofrecer a los emigrados antifascistas que han dado su vida para la causa del pueblo español, y a los demás hermanos de otros países que de una forma u otra están cooperando a la lucha de estos días, es el de hacer que en adelante el derecho de asilo en España sea un hecho efectivo, a fin de que los perseguidos antifascistas de otros países gocen aquí de las libertades que ellos nos ayudan a defender.

Entre las organizaciones que más actividad despliegan en favor del pueblo español son las Secciones del S. R. I. de los varios países. En otro lugar de este número publicamos una carta del Socorro Rojo de Holanda.

El Socorro Rojo de Holanda saluda al pueblo español

Amsterdam, 1.º de agosto 1936.

Esteban Vega.—S. R. I.—Madrid.

Queridos amigos: Por conducto del Socorro Rojo español enviamos nuestros saludos fraternales al pueblo español. Todo el mundo está pendiente de los acontecimientos de España, y las informaciones relativas a las actividades de vuestra organización han despertado una oleada de entusiasmo entre todos los amigos de la solidaridad internacional.

Nuestra Sección ha tomado ya medidas para la organización de una campaña en favor de las víctimas del fascismo en vuestro país. Dentro de pocos días podremos informaros ya sobre los resultados de la misma.

Nos despedimos de ustedes con la convicción de que el heroico pueblo español obtendrá muy pronto el triunfo definitivo sobre sus agresores fascistas, en beneficio de un futuro mejor.

Con saludos fraternales, por el Comité Nacional de la Sección holandesa del S. R. I., el secretario general, Postma.

Una activista del S. R. I. asesinada por el fascismo

Con hondo dolor e indignación hemos recibido la noticia del fusilamiento de la camarada Felisa Palma López, en Maluenda (Zaragoza), por los asesinos fascistas.

Obrera y madre de tres hijos, era una abnegada activista del S. R. I.

Hace unos días, una banda de pistoleros al servicio de los traidores que usurpan el Poder en Zaragoza llevó a cabo un registro en el domicilio de la camarada Palma, del cual resultó el hallazgo de algunos carnets de nuestra organización. Y bastó este «crimen» para que fuese fusilada en el acto.

El cobarde salvajismo de los fascistas tiene digna expresión con tal hecho vandálico, que significa una militancia antifascista de menos y una vergüenza más para los traidores del pueblo. Pero el nombre de la camarada Felisa Palma quedará eternamente en el corazón de cuantos consideramos honor ser militantes del Socorro Rojo Internacional.

¡Comités del S. R. I.¡ Honrad la memoria de FELISA PALMA creando en todas partes nuevos grupos de nuestra organización con su nombre!

HONOR A NUESTROS MUERTOS



Momento de descender en la fosa el ataúd de nuestro querido compañero Eduardo Ibiricu.

La ferocidad de las hordas fascistas

En todos los pueblos, en todas las ciudades que dominan los fascistas...

De todos los frentes de guerra nos llegan noticias de la vandálica conducta de las tropas fascistas. En sus desastrosas retiradas van dejando un reguero de sangre y de crimen. Cuando las fuerzas leales toman nuevas posiciones observan de cerca la ira desencadenada por el fascismo contra el pueblo español. Por otra parte, los soldados que se pasan a nuestras filas, las gentes que huyen de las ciudades dominadas por los rebeldes, nos relatan las torturas a que son sometidos todos aquellos que no admiten entusiásticamente los mandatos de los militares sublevados.

Hogares proletarios destruidos, familias asesinadas, hombres, mujeres y niños torturados son la obra «pacificadora» de los traidores. Recurren a todos los medios para preparar emboscadas a las fuerzas leales y organizar el terror en las ciudades dominadas.

En Avila son fusilados diariamente infinitos de ciudadanos. Después de detenerlos se les pone en libertad con el fin de que conste en el libro registro de la cárcel. Inmediatamente son detenidos por elementos de Falange Española, que los sacan fuera de la población y los asesinan. Tienen miedo a que se entere la población de Avila, y tales fusilamientos lo hacen ocultamente, por lo que no se puede precisar el número de ellos, aunque hasta la fecha suman varios cientos.

Otra vez Oviedo

El terror desplegado en Oviedo sólo tiene comparación con el del año 1934, cuando estaba la ciudad dominada por el Tercio extranjero. Ahora, como entonces, este terror se desarrolla al dictado de los mismos asesinos de Octubre. Según unas declaraciones hechas estos días por la diputada socialista Matilde de la Torre y que ha recogido casi toda la prensa, «varios centenares de camaradas nuestros acudieron al cuartel de los guardias de Asalto, donde se les iba a proveer de fusiles. El cuartel de guardias de Asalto está instalado en el convento de Santa Clara, a cuyo patio se condujo a nuestros compañeros. Tardó en comenzar el reparto y los reunidos comenzaron a reclamar:

—¡Fusiles! ¡Fusiles!

Para acallar la impaciencia de aquella masa imponente de hombres, se inició, con mucha lentitud, el reparto. Tanta lentitud, que el nervosismo seguía. Se llevarían repartidos cuarenta fusiles cuando se produjo un suceso terrible. Una compañía de guardias de Asalto, parapetados en las ventanas, descargaron sus armas sobre la muchedumbre que esperaba los

fusiles. Se vio caer a varios hombres muertos. La descarga determinó un movimiento indescriptible entre los obreros desarmados. Los guardias siguieron haciendo fuego sobre los que huían. La emboscada había sido preparada con implacable crueldad. El capitán de Asalto, Ros, con cinco números leales, trató de corregir a tiros la conducta de los sublevados. Mató a varios de los que habían disparado sobre los rebeldes, y una hora más tarde, en el mismo patio, de donde no se habían retirado los cadáveres de la emboscada, era fusilado.»

Este repugnante hecho fué cuidadosamente preparado por el coronel Aranda, que ha convertido Oviedo en una inmensa fortaleza.

Como en la Gran Guerra

En la conquista de Guadalajara se detuvo a un oficial fascista con gran cantidad de documentación interesantísima sobre los planes de los rebeldes. Entre ellos se destaca que «el primer factor para conseguir la victoria es aniquilar la moral del enemigo, y para asegurar la retaguardia es preciso infundir terror al enemigo.»

Las instrucciones señalan que «en ocasiones será de particular eficacia destruir los edificios, las cosechas y los ganados, y que está probado que lo que más desmoraliza a una fuerza combatiente es ver que se atacan sus hospitales de sangre y sus columnas de evacuación de heridos. Conviene, pues, tener en cuenta esta enseñanza de la Gran Guerra.»

Los huérfanos de militares, barrera de carne para los fascistas

En este frente de Guadalajara, cuando nuestras tropas tomaron la ciudad, comprobaron de cerca la ferocidad de las huestes reaccionarias. Uno de los hechos de la más absoluta falta de sentimientos humanitarios, es el caso ocurrido en el Colegio de Huérfanos. A niños de catorce a dieciséis años se les obligó a empuñar las armas para hacer frente a las tropas de la República. Desde las ventanas del edificio estuvieron disparando los huérfanos bajo la amenaza de las pistolas de los militares

traidores, y cuando nuestra columna entró en Guadalajara y tomó el Colegio, encontré a numerosos alumnos muertos y semienterrados entre los escombros del edificio medio derruido.

El odio del señoritismo andaluz hacia el pueblo

La represión de los rebeldes en Andalucía llega a términos inconcebibles. El típico señorito andaluz, achulado y vago, en estos momentos da rienda suelta a sus instintos, sembrando el terror entre los campesinos andaluces. Las noticias que nos llegan de los puntos dominados por los fascistas son de tal crueldad que muchos de estos pueblos están desiertos. Cuando los vecinos tienen noticia de la llegada de los militares traidores, abandonan presurosos sus casas y se internan en los montes cercanos. Solamente han quedado en muchos pueblos los viejos, algunos niños y los caciques. Y cuando nuestras fuerzas entraron en estos lugares—Pedro Abad, Montoro, Villafranca, etc.—, halláronse cuerpos calcinados de chiquillos.

En Pedro Abad, catorce campesinos fueron rociados con gasolina y quemados en plena plaza del pueblo,



En Abisinia... ¡Pero también en España!—Una de las calles de Addis-Abéba después de la llegada de las tropas italianas. Un soldado italiano vigila la calle. Los cadáveres están atados por los pies.—En las poblaciones de España por donde pasó el enemigo del pueblo se han repetido hoy día escenas parecidas de vandalismo y de terror.

para que sirvieran de escarmiento a los demás. Otros fueron atados por las manos a las traseras de los automóviles y arrastrados a toda velocidad hasta quedar completamente deshechos.

En Málaga hay más de seiscientas familias fugitivas que han escapado huyendo de la furia sanguinaria de las tropas fascistas, y en Puente Genil—según unas declaraciones del diputado comunista Bolívar—han llegado al paroxismo de la ferocidad asesinando a un niño de cuatro meses.

Uno de los fugitivos de Málaga ha contado su odisea. Se llama José Almagro y lo detuvieron en compañía de su hermano. Fué llevado por las fuerzas sublevadas, junto con otros siete compañeros, a las tapias de un cementerio. Con el fin de torturarlos más, le ataron con su hermano. Se les preguntó si preferían ser fusilados de frente o de espaldas. Y cuando sonaron las descargas del pelotón, José Almagro cayó al suelo arrastrado por su hermano. No le tocó ninguna bala, y si solamente le chamuscó el pelo el tiro de gracia. Al alejarse los guardias, este bravo antifascista logró romper con los dientes las ligaduras que le sujetaban al hermano fusilado, pero tuvo que permanecer tumbado al lado de su cadáver y al de los otros cinco durante toda la noche. Al clarear el día pudo salir de aquel lugar con los brazos atados a la es-



El niño de ocho años Rodolfo Vayo, herido durante el bombardeo del Sanatorio de Tablada, y llevado al hospital del S. R. I., de las Milicias obreras, donde se le ha extraído un gran trozo de metralla.

palda. Anduvo varios kilómetros hasta llegar a un cortijo, y desde allí, después de lavarse la sangre de los que habían sido asesinados a su lado, logró traspasar el límite de la provincia.

Estas historias son las de todos los pueblos de Andalucía dominados por los insurrectos. El terror desencadenado contra los antifascistas es duro, despiadado. No se respeta ni las más elementales nociones de humanidad. El señoritismo andaluz despliega sobre todo el pueblo el odio que siempre ha sentido hacia él.

Zaragoza bajo el mando del traidor Cabanellas

En Zaragoza, los fascistas no se quedan atrás en la adopción de medidas terroristas. Han sido requisados todos los aparatos de radio que existían en la ciudad, y en las calles se ha pegado profusamente un bando que prohíbe recoger ningún papel del suelo, bajo pena de muerte.

El general traidor al juramento de fidelidad al régimen republicano, no ha escatimado ningún medio para imponerse al pueblo zaragozano. A raíz de la declaración de la huelga general no se cansó de prometer por radio aumento de salario a los trabajadores, pero cuando Cabanellas comprobó que éstos no hacían caso de sus falsedades, dió rienda suelta a su rencor.

Una de las «medidas» contra la huelga general lo muestra la proclama dirigida a los obreros de los servicios públicos y otras industrias para que se reintegraran al trabajo, so pena de ser detenidos y fusilados sin formación de causa. Y como estos bandos no son atendidos, cuando los fascistas necesitan hombres para realizar algún trabajo, detienen en la calle a cuantos precisas, arrojándolos a un camión para conducirlos al lugar del trabajo.

Lo que cuenta un periodista francés

Llenaríamos todo el periódico en presentar la barbarie del fascismo levantado en armas. En las ciudades y pueblos que ocupan en la actualidad, siembran el terror más bárbaro, hasta tal extremo, que periodistas extranjeros como el enviado especial del periódico conservador francés *Le Petit Parisien*, ha dicho:

«Escribo con la mano temblorosa y las lágrimas en los ojos para referir los horrores que presencié. Nada vale haber asistido a guerras civiles y a motines sangrientos y ser ya viejo en estas lides; ante ciertos hechos, ante espectáculos como los que he visto, uno siempre es novicio. He visto morir hombres en la China y en Annam; pero no creo haber sentido angustias tales como las que la casualidad me ha hecho sentir.»

Estos hechos no son más que una mínima parte de las atrocidades cometidas por los enemigos del pueblo, que han completado la traición con una obra de barbarie que llena de indignación y de repugnancia a los hombres del mundo civilizado. Cada día se conocen más detalles de estos crímenes cometidos por las huestes fascistas, que con su actuación están condenándose frente a la Historia y frente a la Humanidad.



Sanatorio de Tablada, situado a pocos kilómetros de la línea de fuego, que fué bombardeado por las fuerzas rebeldes, resultando heridos muchos de los niños enfermos allí hospitalizados. Esta foto fué sacada unos días antes de ser bombardeado el edificio. En primer plano aparecen las ambulancias sanitarias del S. R. I.

Pocos días después de la guerra civil en Francia, en 1871, y refiriéndose a los heroicos trabajadores de París que fueron masacrados por las fuerzas de la reacción, Marx escribió:

«SUS MARTIRES TIENEN SU SANTUARIO EN EL GRAN CORAZON DE LA CLASE OBRERA. EN CUANTO A SUS VERDUGOS, LA HISTORIA LOS HA CLAVADO YA PARA SIEMPRE EN LA PICOTA, DE LA QUE NO LOGRARAN REDIMIRLOS TODOS LOS REZOS DE SU CLERICALLA»

EL S. R. I., CRUZ ROJA DEL ANTIFASCISMO

En el Sanatorio de Milicias Populares *

No hace aún muchos días, el Hospital Obrero de Cuatro Caminos era un Asilo para tuberculosos. En un ambiente frío y sucio vivían algunos—muy pocos—enfermos. En la actualidad aquel edificio ha sido incautado por el Socorro Rojo Internacional y convertido en Sanatorio de Milicias Populares.

Nadie mejor que su director, el infatigable y culto doctor Planelles, nos puede hablar del actual Hospital Obrero.

—El día 21 de julio, a las seis de la tarde, nos incautamos del edificio en compañía de algunos milicianos. A las doce horas siguientes comenzaron a funcionar todos los servicios, con personal nuevo. Y al otro día quedaba montado por completo uno de los mejores quirófanos de España y un gabinete de rayos X.

A través de la palabra del doctor Planelles se desprende una fuerza de voluntad inmensa y unas dotes de organización insuperables. Según nos va mostrando todas las dependencias del edificio, observamos que están atendidos hasta los más mínimos detalles.

Nuestra curiosidad es inmensa y sus explicaciones, detalladas.

—El Hospital estaba regido por religiosas. Al incautarnos nosotros, hicimos un llamamiento a las mujeres antifascistas para que colaborasen en esta obra del Socorro Rojo. La respuesta fué unánime, y aunque el personal admitido no conocía bien su trabajo, supo imponerse gracias al entusiasmo que les anima. El doctor Planelles nos elogia la actitud de estas mujeres y de los médicos que con él colaboran en esta obra de humanidad.

El número de heridos varía continuamente. Para atender a las necesidades de éstos, luchadores todos ellos en el frente de guerra, hay siete médicos y ocho practicantes, aparte del resto del personal que, con las Milicias, atienden a todos los servicios de este Sanatorio.

Durante nuestra visita tuvimos ocasión de hablar con algunos heridos. Antifascistas que lo dieron todo en defensa de la Libertad y la Democracia.

Entre los hospitalizados, los niños llamaron nuestra atención. Hay varios de corta edad. Nos fijamos en un niño de siete u ocho años. Se llama Rodolfo Vayo. Desde la cama nos dirige una mirada triste, dolorida. A su lado están su padre y un hermano también pequeño. El niño Rodolfo Vayo fué ametrallado hace pocos días en el Sanatorio de Tablada. Y, según el doctor Planelles, el más grande trozo de metralla que se ha extraído en el Hospital es el de este niño de mirada angustiosa.

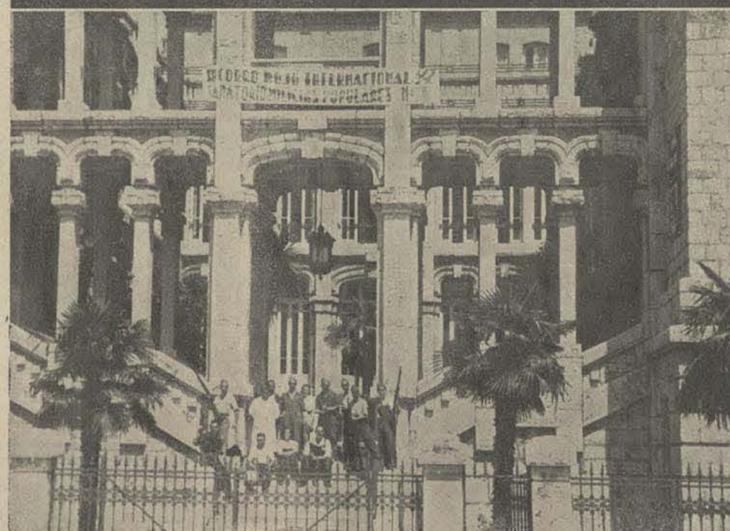
Como este caso existen otros muchos. En una sala próxima ha-

llamos a una mujer con la cara vendada y varios niños a su lado. También fueron ametrallados por los aviones fascistas en uno de los bombardeos al Sanatorio de Tablada.

Acompañados siempre por el director del Sanatorio, hemos visitado todo el edificio, admirados de la organización que allí impera.

Desde los sótanos, en que se lava y plancha la ropa de los heridos por mujeres que se han prestado voluntariamente a este oscuro trabajo, hasta los últimos pisos, de espaciosas galerías con enormes ventanales por donde entra a ráfagas la luz y el sol. Y en medio de todo esto, el cuidado y esmero de las mujeres antifascistas que atienden solícitamente a los caídos en defensa de las libertades del pueblo español.

Dr. Planelles, director del hospital Milicias Populares



Sanatorio de las Milicias Populares (antiguo Hospital Obrero).

El pueblo responde a nuestro llamamiento

El llamamiento que el S. R. I. lanzó a todos los ciudadanos antifascistas ha tenido un eco resonante. Los donativos se reciben sin interrupción,

hasta el punto de que esta Organización lleva recaudadas más de 100.000 pesetas en metálico, e igual cantidad, aproximadamente, en víveres, ropas, medicamentos, etc. Esto significa el espíritu combativo del verdadero pueblo, que quiere luchar contra el fascismo no solamente con las armas en la mano, sino también con todos los medios económicos a su alcance, y, por consiguiente, es de esperar que a medida que todos vayan enterándose de las suscripciones abiertas, vengán a engrosar poderosamente las cifras recaudadas.

Los que por unas u otras circunstancias no han podido luchar en el frente de batalla sienten el más íntimo deseo de favorecer a las víctimas

que caen en esta heroica epopeya. España entera vibra de coraje contra los asesinos que anhelan destruir nuestra patria y hacernos retroceder a los tiempos de la esclavitud. Todas las voluntades se aunan en estos momentos históricos para impedirlo, y cada uno aporta su esfuerzo físico o moral.

¡Antifascistas españoles! El Socorro Rojo Internacional pide a todos los ciudadanos de honrada conciencia que contribuyáis a esta humanitaria obra, acudiendo en ayuda de los que derraman su sangre generosamente en defensa de la democracia, de la libertad y de la justicia.

La entrega de donativos se hace en el domicilio del S. R. I., Carretas, 4.

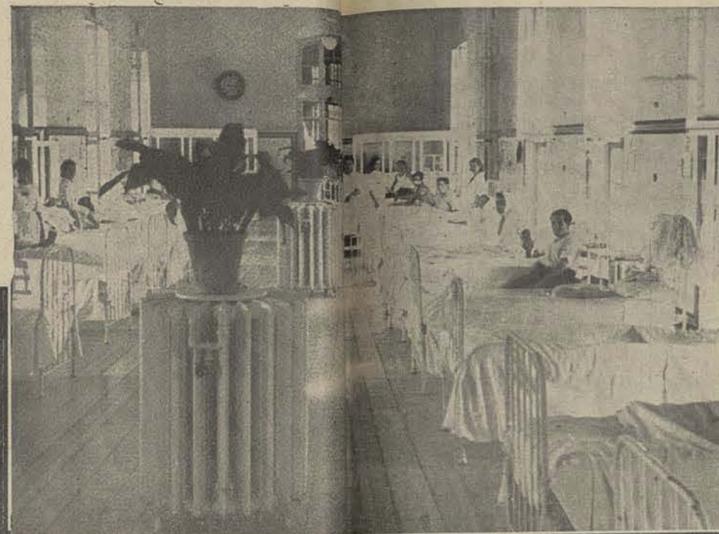
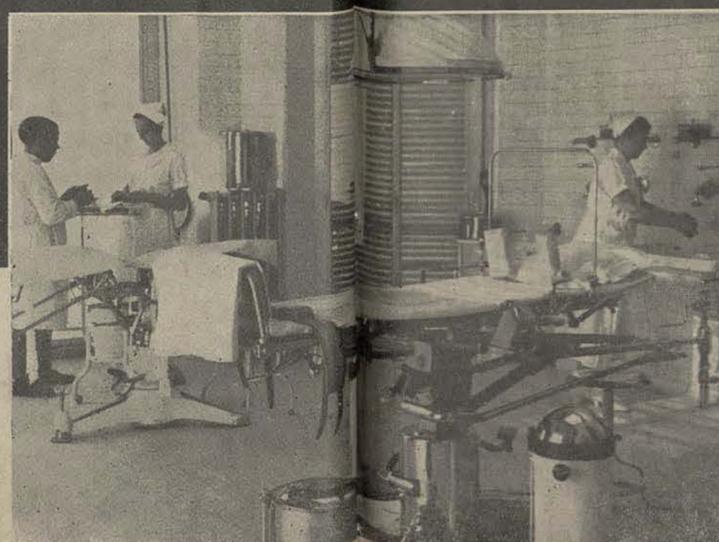


Foto MAYO



Una sala de heridos con el óbolo de los antifascistas. Quirófano del Hospital Milicias Populares.

Los auxilios sanitarios

Al estallar el atraco fascista a las libertades democráticas de nuestro país, el Socorro Rojo Internacional no tenía—como Cruz Roja del movimiento antifascista—más poder que la abnegación sin límites de sus decenas de millares de militantes en la defensa de la libertad, ni más instrumental médico ni otros medios de transporte que la decidida

voluntad de sus bravos adherentes para emplearse a fondo en la lucha contra la criminal traición del fascismo.

Y con esa falta de condiciones materiales fué cómo desde el primer momento estableció un servicio de ambulancias a las líneas de fuego.

Pero su labor ha tenido bien pronto resultados positivos en todos los frentes de combate.

El trabajo de sus dieciséis ambulancias, de sus quirófanos, de sus rayos X, la solicitud con que se atiende a los heridos en sus cinco hospitales de sangre, entrañan los hechos prácticos que significan la magnitud de la labor realizada por el S. R. I. en su papel de Cruz Roja antifascista. Con entusiasmo fervor, sus activistas y simpatizantes han desarrollado en toda la jسته su línea humanitaria de auxilio a los caídos y a las víctimas del fascismo en armas.

Y es más, atento a la mayor eficacia de este auxilio, el S. R. I. se puso inmediatamente a disposición de la Sanidad Militar y de la Cruz Roja en un deseo de coordinación de los servicios sanitarios, objetivo con el cual ambas filantrópicas instituciones se comprometieron con admirable espíritu.

Con esta unificación de los servicios sanitarios que se vienen prestando a las víctimas de la metralla reaccionaria se está reforzando considerablemente la causa democrática, y a base de ella misma el Socorro Rojo Internacional efectuará—en tanto que Cruz Roja antifascista—grandes proyectos de ampliación de las labores sanitarias, así en los frentes de combate como en la retaguardia.

Por hoy sólo nos resta resaltar que en ningún país, en ninguna guerra, en ninguna revolución del mundo ha sido tan magníficamente atendido el problema facultativo en la medida que en nuestro país, a través de la cobarde agresión fascista al régimen popular, nacido el 16 de febrero, y esto merced a la mencionada coordinación de los trabajos específicos del Socorro Rojo Internacional, de Sanidad Militar y de la Cruz Roja Española, sin bestimar las valiosas aportaciones de la solidaridad mundial a estas tareas.

Tomás Monterde Araú.

Amplia información sobre la obra en común del Socorro Rojo Internacional, Sanidad Militar y Cruz Roja Española, en nuestro próximo número.

Hospital de la calle de Leganitos. Ex convento del Sagrado Corazón.



Hospital de sangre del S. R. I. de la calle del Pacífico.

Hospitales de sangre

Mientras se lucha en el frente, el Socorro Rojo, consciente de su deber de solidaridad y con una amplia visión de las necesidades del momento, se ha dispuesto, desde los primeros momentos, a prestar su colaboración a la causa de ayudar a los heridos. Con este fin ha instalado, solamente en Madrid, cinco hospitales de sangre, en los cuales los heridos son atendidos con todo esmero y cariño. Estos hospitales son:

1) El antiguo Hospital Obrero de

Cuatro Caminos, convertido en «Sanatorio de las Milicias Populares». Tiene albergue para 250 heridos, material médico de lo más moderno y se rige bajo la dirección inteligente del doctor Planelles.

2) El Hospital de Sangre número 1, antiguo Convento del «Corazón de Jesús», instalado en la calle de Leganitos, 36, con capacidad para 100 heridos, a cuyo frente se halla el doctor Serrano. Aquí se establecerá, además, escuelas, consultorio, imprenta,

etc. Este hospital también está dotado de elementos sanitarios y material abundante, proporcionado por la Dirección de Sanidad. Además, tiene este hospital instalado un equipo de ambulancias, también del S. R. I., que recogen heridos en el frente para trasladarlos a Madrid.

3) El Hospital de Sangre número 2, antiguo Hospital Católico de Joaquín Costa, con capacidad para 50 heridos, con hotel próximo, destinado a convalecientes. Este Hospital se rige bajo la dirección del doctor Nogueras.

4) El Hospital de Sangre número 3 (antes Biblioteca Popular), en la calle del Pacífico, 37, con cien camas y casa de reposo muy cerca. Al frente del Hospital se halla el doctor Jiménez Guinea.

5) El Hospital del Sur, situado en el Paseo de las Delicias, con 50 camas, a cuyo frente se halla el doctor Escalona.

Industriales, pequeños propietarios, grupos de campesinos, simpatizantes de todas las capas del pueblo laborioso, rivalizan en la entrega de donativos. La consigna que empuja a todos es: «Que nada falte a los bravos combatientes que han vertido su sangre en defensa de las libertades del pueblo.»

¡Cada militante en su puesto de lucha!

El S. R. I. y la lucha del pueblo contra el fascismo

En los momentos difíciles, graves, es cuando se ve mejor el valor, la eficacia de las organizaciones y cómo éstas representan los intereses y las necesidades de las masas.

La criminal subversión del fascismo en España ha puesto en conmoción a todas las fuerzas liberales y antifascistas del país. En las trincheras, en los hospitales, allí donde haya un reducto donde abatir a las fuerzas del fascio, para sostener a los combatientes de la libertad, inmensas falanges de antifascistas se aprestan a cubrir los puestos.

Y en este maravilloso movimiento popular que tantas energías, que tantas iniciativas despierta, el Socorro Rojo Internacional, la organización española de la solidaridad más querida, ocupa un destacado puesto. La organización de la sanidad española, tan deficiente y tan minada por los elementos reaccionarios; la atención al niño, su educación; el apoyo moral y material a los combatientes del frente y a sus familiares; el cuidado de las viudas, de los hermanos, de los huérfanos de los caídos, todo lo aborda con celo infatigable el S. R. I. Allí donde la defeción o el desmoronamiento de las instituciones reaccionarias, donde el ataque criminal del fascismo deja necesidades que atender o lágrimas que enjugar, está el S. R. I. inmediatamente, haciendo su obra humanitaria. Dondequiera haya un grupo o tan sólo un elemento del S. R. I. surge en seguida el hospital de sangre, el aprovisionamiento de víveres para el frente, la escuela, etc.

Y es que el S. R. I., que pone toda su energía y organización del lado de las fuerzas del Frente Popular, de los combatientes en defensa de la República y la democracia, al alborear los momentos de la liquidación definitiva de las fuerzas retardatarias, abre su entusiasmo y sus perspectivas a la obra grande de dotar al niño, al enfermo, al desvalido, de las atenciones y cuidados que la reacción le negó.

El Socorro Rojo de España tiene en estos momentos la tarea de llevar aliento y ayuda material a los heroicos combatientes de la República, de sostener a sus familiares, descubrir los crímenes que el fascismo está realizando a su paso en muchas regiones y ayudar a sus víctimas; apoyar, en fin, con todas sus fuerzas la lucha por la exterminación del fascismo en nuestro país. Y al mismo tiempo, aprovechar las grandes posibilidades que ahora se nos ofrecen para extender nuestra obra humanitaria hacia nuevas tareas, que convertirán el S. R. I. en el gran movimiento de solidaridad y ayuda del pueblo español.

Luis ZAPIRAIN

Algunas tareas del momento

El Socorro Rojo Internacional está ahora, como siempre, en su puesto, es decir, en la vanguardia de la solidaridad y de la obra de ayuda a los antifascistas. Pero es preciso desmenuzar un poco esta gran obra para que todas las conciencias libres y honradas lleguen a comprender perfectamente hasta dónde llega la obra del S. R. I.

El S. R. I. tiene varios hospitales de sangre: unos, que ya eran hospitales, y otros, que se improvisaron poniendo de entusiasmo lo que al principio faltaba en ellos de

medios técnicos. Y el S. R. I. fué a la primera línea de fuego a buscar a los heridos, salvando así la vida de muchos luchadores, heridos o agotados, que fueron cuidados en sus hospitales de sangre con todo cariño y con todo esmero. Pero esto no es todo. Además, en nuestros hospitales hay fuerzas armadas del Estado que a veces tienen una idea equivocada de lo que es el S. R. I. por los muchos infundios y mentiras que les habían contado.

Por todo esto es necesario que

el S. R. I., a través de sus Comités y de sus activistas que trabajan dentro de los hospitales, organice charlas y conferencias a los heridos, explicándoles lo que es el Socorro Rojo Internacional, lo que está haciendo para los niños y familiares de los milicianos, informándoles sobre la solidaridad internacional, etc., etc. También pueden dar breves charlas sobre la Unión Soviética, el país donde mejor viven los trabajadores y decirles cómo durante los años de la guerra civil los trabajadores allá también tuvieron que pasar por luchas cruentas y sacrificios y que con su entusiasmo y con su valentía los trabajadores españoles conquistarán un bienestar como en la Unión Soviética, aplastando a la reacción y el fascismo.

Que ni una sola persona salga de un hospital del S. R. I. o de un hospital antifascista sin que se le haya explicado qué es el S. R. I. y la labor tan meritoria que lleva a cabo.

Una análoga labor debe hacer el S. R. I. en el frente entre las milicias. Además del trabajo de las ambulancias, del trabajo de llevar víveres y ropa a los combatientes, el S. R. I. debe organizar Comités del S. R. I. entre las milicias, donde es querido enormemente. Es necesario que en cada frente exista un Comité del S. R. I., compuesto por delegados de los batallones y compañías. También en los cuarteles el S. R. debe tener su Comité. Tareas que estos Comités pueden desarrollar son:

Organizar representaciones teatrales y cinematográficas, publicar boletines de información, dar charlas sobre la solidaridad internacional, sobre cuestiones de higiene, etcétera, etc.

Comités y activistas del S. R. I.: Adelante en la realización de estas tareas y de las demás iniciativas que ustedes, compenetrados de las necesidades del momento, sabrán desarrollar.

Elisa RISCO

La reunión preparatoria del Congreso de la Solidaridad

El Patronato del Congreso de la Solidaridad había convocado una reunión preparatoria el día 19 de julio próximo pasado, con el fin de escuchar los informes de representantes de organizaciones diversas sobre la Conferencia del Derecho de Asilo, Homenaje a Asturias, Unificación de la Solidaridad y preparación del Congreso Nacional de la Solidaridad.

La sesión de la mañana comenzó bajo la inquietud producida por las noticias que circulaban anunciando el levantamiento de fuerzas armadas y de núcleos fascistas contra la República. Los detalles que llegaban constantemente y el comienzo de un intenso tiroteo en las ca-

lles puso unánimemente en pie a los delegados, que dejaron las deliberaciones para tomar las armas contra los cobardes enemigos de la democracia y de la libertad. Así, lo que fué convocado para tratar de problemas de la solidaridad se convirtió en un grupo activo de valientes luchadores, que no vacilaron en terminar la discusión y se lanzaron con toda decisión a la calle para abatir a las fuerzas reaccionarias y fascistas.

Cuando la batalla termine, los delegados volverán a sus puntos de origen con el orgullo de haber contribuido a la ruina de los enemigos del progreso, de la cultura y de la civilización.

"Ayuda", semanal

Las circunstancias por que viene atravesando nuestro país han sido causa del retraso con que sale este número de AYUDA.

La utilización de los elementos de su redacción en las diversas tareas que marcaba el momento, así como el cambio de domicilio, fueron motivos esenciales en la demora.

Hoy, normalizada su vida como periódico, y en pleno montaje su imprenta propia, AYUDA reanuda su publicación con carácter de semanario.

Este su primer número semanal es una documentada información gráfica y literaria de la solidaridad a los heroicos luchadores del Frente Popular, a las víctimas del fascismo en armas.

Todos los Comités y todos los paqueteros deben normalizar sus relaciones con esta Administración, regularizando y liquidando todos sus pedidos, dirigiéndose en todo momento a nuestro nuevo local administrativo, calle de los Reyes, núm. 22, teléfono 27347.

NUEVO DOMICILIO DEL COMITÉ EJECUTIVO DEL S. R. I.

El Comité Ejecutivo Nacional del Socorro Rojo Internacional ha trasladado sus oficinas a la calle de Leganitos, 36, en el Hospital de Sangre número 1, lo que ponemos en conocimiento de todas las organizaciones obreras y políticas de izquierda.



Hospital de sangre del S. R. I., núm. 2.

La actividad del S. R. I. en provincias

CATALUNA

Después de incautarse del edificio que ocupaban los Maristas en la calle de Amadeo Vives para habilitarlo como Hospital de Sangre, el S. R. I. (Sección Catalana) ha lanzado un vibrante manifiesto popularizando su propósito de convertirlo en Casal de la Solidaridad Antifascista.

Luego de invitar a las masas populares a que se adhieran a su labor en la medida de sus posibilidades—metálico, ropas, medicamentos, víveres—, y al personal facultativo a la prestación de sus servicios, se manifiesta por la formación de un Comité de recaudación y distribución de la solidaridad entre las familias de las víctimas de la barbarie fascista.

TOLEDO

El S. R. I. de la localidad, apoyado por entusiastas miembros del Socorro Rojo Internacional que marcharon con las milicias a aquella capital, han comenzado a trabajar en firme en las tareas que la criminal subversión fascista nos ha planteado.

Dirigen ya tres Hospitales de Sangre, en los que reciben atención médica bastantes heridos. Pero no para aquí la obra del S. R. I. en Toledo. Han establecido unos comedores en los que diariamente dan comida a más de 150 personas. Un gran taller de costura, donde 35 modistas proveen de toda clase de ropa a los hospitales, milicianos, etc.

Visado por la censura

NUESTRAS DIRECCIONES

Redacción, Administración e Imprenta de AYUDA:

Reyes, 22.

Teléfono 27347.

Comité Ejecutivo nacional:

Leganitos 36.

Teléfono 27761.

Comité Provincial de Madrid:

Carretas, 4.

Teléfono 28849.

¡Ayudemos a los hijos de los combatientes antifascistas!

En favor de los niños

El fascismo en España



Vista de uno de los edificios de la Alameda de Osuna, donde el S. R. I. instalará un Parque Infantil y Hogar Escuela para los hijos de los héroes de la revolución.



El lago del Parque de Osuna, donde los niños podrán dedicarse a la natación y remo.

Desde el momento en que cayeron los primeros héroes de la Revolución, el Socorro Rojo Internacional encargó al doctor Planelles la creación de algún organismo destinado a los hijos de dichos héroes.

Esta obra está en plena realización. En los alrededores de Madrid se encuentra ya instalado el primer edificio de los que han de constituir una obra que ha de ser orgullo del pueblo.

Se trata de un gran PARQUE INFANTIL Y HOGAR ESCUELA, con una capacidad inicial para más de mil niños. Se han encargado de su construcción, bajo la inspiración de nuestro gran arquitecto, Sánchez Arcas, Rafael Bergamín, José María Arrillaga y Martín Domínguez, asesorando para la instalación artística del teatro, club y cine, Rafael Alberti, Miguel Prieto y Eduardo Ugarte.

La construcción definitiva será un modelo internacional de este tipo de instituciones, constando de cinco edificios para un total de mil niños, en dormitorios no superiores a ocho camas, con enfermería, escuelas, talleres de iniciación profesional, Kindergarten con campos y galerías cubiertas para juegos, laboratorios de Ciencias Naturales con jardín botánico y escuelas de jardinería, deportes de toda índole, teatro y cine al aire libre, edificio administrativo y de personal con la biblioteca central y el club, granja avícola y vaquerías, apicultura y estación transformadora de alimentos.

En el edificio existente se cuenta con instalación para unos cien niños, habiendo causado admiración el material que han puesto a disposición del Socorro diversos donadores. Para estas cien plazas se ha abierto inscripción en las oficinas del Socorro (Carretas, 4), y a medida que se instalen los demás edificios se seguirán admitiendo nuevos niños por orden de la necesidad creada por la muerte de sus padres.

El coste de la obra será muy elevado, pues es firme propósito del Socorro Rojo Internacional que los

niños se encuentren en condiciones de vida y de enseñanza como jamás conocieron en España ni las clases más privilegiadas. Para esta obra cuenta solamente el Socorro con la aportación de quienes quieran ofrecer sus esfuerzos en pro de estos niños. Apenas iniciada la obra, existen aportaciones innumerables, desde el obrero que se ofrece a trabajar todas las horas del día que sean menester, hasta el que ofrece su dinero. Se admite todo género de ofrecimientos, ladrillos, vigas, cemento y dinero, sobre todo dinero.

Los ofrecimientos pueden dirigirse, bien al Comité Central del Socorro Rojo, Carretas, 4, bien directamente al doctor Planelles, director del primer Sanatorio de Milicias Populares, Maudes, 7 (Cuatro Caminos).

Sobre las fichas sociales

En el número anterior declamamos que debían destruirse las fichas antifascistas de la Dirección General de Seguridad, que estaban en manos de la reacción desde el momento en que ésta controlaba en el fondo la burocracia policíaca.

El hallazgo en el domicilio del sanguinario homúnculo Salazar Alonso de los duplicados de las fichas de los perseguidos desde su paso por el Ministerio hasta la caída del bienio negro han venido a darnos la razón.

Posteriormente, «C. N. T.» ha desarrollado razonadamente la misma cuestión, que es de un alcance político de gran envergadura. Y nosotros estamos totalmente de acuerdo con el órgano confederal.

No es justo que los bravos combatientes de las milicias populares sigan conservando antecedentes sociales que les dieron aquellos reaccionarios contra quienes están precisamente combatiendo de la mano del Gobierno democrático.

Para un marxista, el panorama que ofrecen las fuerzas negras de la reacción y el fascismo desencadenadas en España no es otra cosa que la expresión real de sus previsiones dialécticas. Por eso los marxistas nos sonreíamos con cierta conmiseración cuando en los primeros brotes del fascismo primitivo algunos espíritus superficiales afirmaban que en nuestro país no cuajaría el fascismo. Esta imprevisión era debida a la falta de preparación teórica para poder enfocar con acierto el problema. Creían los simplistas aludidos que el fascismo era solamente la tropilla de señoritos decadentes y asesinos mercenarios que capitaneaba el hijo del dictador jerezano. Como no ahondaban en la cuestión se escapaban a su perspicacia las fuerzas múltiples y heterogéneas que, en potencia entonces, habían de formar el bloque que en su día se precipitara contra las fuerzas populares.

Los marxistas, por el contrario, con nuestra dialéctica pudimos abarcar desde el primer momento todo el cuadro de las fuerzas fascistas en gestación. Y por eso nos pusimos en guardia en seguida y dimos el grito de alarma sobre la importancia del enemigo. Puesto el pensamiento en el factor económico, deducimos lógicamente—con lógica marxista—que el capitalismo español, reaccionario siempre, había de alentar en la sombra el fascismo, concentrando en este campo todos los elementos propicios. Por eso comenzamos por establecer esta definición orientadora: «La reacción y el fascismo son dos conceptos que se integran.» Y por enarbolar esta bandera de lucha: «Contra la reacción y el fascismo.»

Consecuente con nuestro principio de rigurosa dialéctica marxista, en el discurso inaugural del Pleno del Socorro Rojo que celebramos en Sevilla en septiembre del año anterior, dije que si el fascismo español fuera solamente el propugnado por Primo de Rivera, una acción enérgica de la clase trabajadora sería lo suficiente para destruirlo rápidamente, y señalé las fuerzas en potencia que, andando el tiempo, terminarían por adoptarlo descaradamente para tratar de imponer, como Hitler en Alemania y Mussolini en Italia, un régimen de negación de todas las libertades modernas y de opresión y explotación desenfadada de los trabajadores. Esto dije en Sevilla, y en Oviedo, hace ahora un mes, ocupéme incidentalmente del fascismo, en una conferencia dedicada a explicar la significación del Socorro Rojo, caractericé ya en dos personajes políticos—Gil Robles y Calvo Sotelo—la encarnación del

fascismo. En tan corto lapso de tiempo los acontecimientos se precipitaron con tal velocidad que en el momento de estallar la criminal insurrección que está ensangrentando a España, ya pudo darse cuenta todo el mundo, sin necesidad de esperar a posteriores esclarecimientos, del conjunto de fuerzas encuadradas en el conglomerado fascista: en primer lugar, la plutocracia del campo, de la industria y de las finanzas; después, los partidos políticos que con diversas denominaciones se enfrentaron en las últimas elecciones legislativas con el Bloque Popular, y, por último, la casta militarista y la casta clerical. De todas estas fuerzas fascistas, específicamente fascistas ya, saldrán triunfantes las fuerzas progresivas que, con las armas en la mano y el pensamiento iluminado por ideales de paz y de justicia, están escribiendo en la historia de la Humanidad páginas inmortales y a España la empujarán por nuevos caminos de redención y prosperidad.

Un problema tenemos en la Sección Española del Socorro Rojo Internacional sobre el que no ha de hacernos cambiar la posición adoptada esa turba de obispos codiciosos, clérigos trabucaires, frailes belicosos y beatas ricachonas que, siguiendo las inspiraciones infernales del viejo fariseo que regenta el Vaticano, se ha sumado a la subversión pretoriana y capitalista: el problema religioso. Para nosotros, una cosa es la religión en sí, con sus esencias cristianas, y otra cosa diametralmente distinta es la religión convertida en instrumento político para apoyar a los ricos en contra de los pobres. Para los que profesan la religión en toda su pureza y sin contaminaciones nefandas que la desnaturalizan, nuestro máximo respeto; para los que de ella hacen granjería y sostén de intereses bastardos, nuestra máxima execración. Con los primeros colaboramos amorosamente en la obra humanitaria del Socorro Rojo Internacional, acogiendo con los brazos abiertos a los católicos sinceros y de buenos sentimientos que cada vez en mayor número vienen a nosotros; con los segundos no puede ligarnos ningún lazo de solidaridad, porque son reaccionarios y fascistas, y el Socorro Rojo, que no pertenece a ningún partido y es ajeno a las disciplinas confesionales, es una institución consagrada a la defensa de las víctimas de la reacción y el fascismo. Por ser esto, se está cubriendo de gloria en estos días trascendentalmente históricos que está viviendo España.

Isidoro ACEVEDO

Diferencias de actitud

El fascismo ha descubierto su bestial instinto, hasta la médula, con su frustrado intento de asalto al Poder. Pero también la briosa arremetida del pueblo en armas contra la canalla partida de los traidores ha puesto a la vista la conducta magnífica de las masas populares.

Doquier el fascio detentó facciosamente el mando, fusilamientos en masa de antifascistas, violaciones, saqueos, incendios, etc., han sido expresión de su terrorismo. Aquí del cordial recibimiento de los pueblos liberados de la férula sangrienta por el empuje heroico de las milicias y de los bravos leales a la democracia. Y de la noble conducta de nuestros hombres con los vencidos.

Como las hordas de Mussolini en el territorio etíope, las bandas de criminales a sueldo del fascismo español han bombardeado nuestros Hospitales de Sangre, nuestros Sanatorios, nuestros puestos de socorro, en los cuales tiene igual asistencia el herido leal que el faccioso.

Y quienes invocaban para su alzamiento la secuela de un patriotismo, patriotismo que se asentaba en un mercenaje de coñac y de juergas a carta blanca, a costa de los grandes contrabandistas, como March, se han visto desbordados por la bravura de aquellos pueblos, como el catalán, como el levantino, como el vasco, que, una vez aplastaron la insurrección de su propio país, se han lanzado ardentemente a la liberación de los otros pueblos de la República.



LA OBRA «CIVILIZADORA» DEL FASCISMO (del libro de grabados «La guerra al desnudo», de YES).

Mientras el padre, el marido o el hermano combaten bravamente al fascismo, la mujer ¿qué hace?

AYUDA

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:

REYES, 22

TELÉFONO 27347

Editado por el Socorro Rojo Internacional (S. E.)



Núm. 1.—La mujer no quiere ser máquina de parir hijos para la guerra; la mujer no quiere fascismo, y ha empuñado un fusil. Núm. 2.—La mujer no quiere la reacción ni la barbarie (¡hay que aplastarlas!). Por eso, las mujeres antifascistas cuidan de estos milicianos heridos para que puedan pronto volver al frente... o, aún mejor, a la paz antifascista.



Núm. 3.—¡La paz! Ella vendrá cuando ya hayamos borrado de la tierra la semilla del fascismo, engendrador de guerras. Y estos niños serán mañana los hombres de la España libre que hoy forjan sus padres con las armas. Hay que cuidarlos muy bien; la mujer sabe que son los hijos de las milicias y los hombres del mañana. Comedores, escuelas, parques, casas... ¿Y el dinero?



Con alto sentido del momento histórico y de las necesidades del mismo, las mujeres antifascistas de España, todas las mujeres del pueblo, se han incorporado desde el primer momento de la lucha en los varios puestos de combate y de trabajo. Las encontramos en la sierra, empuñando bravamente el fusil al lado de los hombres; en los hospitales y puestos de sanidad, preparando los víveres de los milicianos, instalando guarderías y recogiendo a los hijos de nuestros heroicos combatientes y en todos los demás puestos de lucha y de trabajo, por humildes y anónimos que sean. Resueltas y valientes, abnegadas y entusiastas, desplegando iniciativas y fe antifascista, las madres, las hermanas, las compañeras de nuestro pueblo triunfante dan una aportación valiosa a esta épica lucha contra los militares traidores y fascistas, que son los enemigos del pueblo y del progreso.



Núm. 4.—¡Bah! Mientras haya una mano femenina que sostenga una hucha, no faltarán donativos, que antifascistas hay muchos. Núm. 5.—He aquí a la mujer española, a la mujer antifascista. (El «monstruo de bigotes y trazas hombrunas» no está entre ellas.) He aquí a la MUJER del pueblo, a la MADRE, que precisamente por MUJER y por MADRE tiene hoy un fusil, para que nada ni nadie puedan robarle la sonrisa de su hijo.

